SEGURIDAD DE LA VACUNA TRIPLE VIRAL (sarampión, rubeola, parotiditis)

La vacuna que se utiliza en el Calendario Nacional de Vacunación contiene los componentes de sarampión, rubeola y parotiditis. Se trata de una vacuna a virus atenuada con la que existe una importante experiencia mundial en su uso

Con respecto a la posibilidad de eventos adversos, se trata de una vacuna con muy buen perfil de seguridad. Con poca frecuencia pueden observarse fiebre, erupción cutánea y ocasionalmente la aparición de adenopatías. Todos estos cuadros mejoran espontáneamente sin dejar ningún tipo de secuelas ⁽¹⁾

Falsamente se ha atribuido a la vacuna contra sarampión el desarrollo de autismo en los niños vacunados. Esta asociación se basa en una publicación del año 1998 ⁽²⁾ de la cual se comprobó posteriormente que sus datos habían sido manipulados, por lo que dicho artículo fue retirado de la revista en la que fue publicado ⁽³⁾. Los estudios posteriores no demostraron ninguna relación entre autismo y la administración de la vacuna.

En un estudio realizado en Dinamarca ⁽⁴⁾ sobre 440.855 niños vacunados no mostró mayor frecuencia de autismo comparado con los no vacunados.

En otra publicación de 2008 ⁽⁵⁾ en la que se evaluó la presencia de virus de sarampión en los ganglios intestinales niños con autismo comparado con aquellos sin esta condición, no hubo diferencias en los hallazgos entre ambos grupos por lo que se concluyó la presencia de virus en los ganglios intestinales no es la causa del autismo

Finalmente, un estudio publicado en 2014 ⁽⁶⁾ que evalúa más de 2.000.000 de niños vacunados no encontró que la vacuna se relaciones con casos de autismo ni de enfermedades similares.

La Organización Mundial de la Salud, por su parte, sostiene que la evidencia general indica claramente que no hay asociación de la vacuna contra sarampión, rubeola y parotiditis con los trastornos del desarrollo, incluido el autismo ⁽¹⁾.

Se concluye por lo tanto que esta vacuna es segura para su administración teniendo pocos eventos adversos. Los mismos son además leves sin mayor impacto en la salud de los vacunados. Finalmente no existe un riesgo de desarrollar autismo en la población vacunada.

Referencias

- 1. Information sheet. Observed rate of vaccine reactions. Measles, mumps and rubella vaccines. World Health Organization, mayo 2014
- 2. Wakefield AJ, Murch SH, Anthony A, Linnell J, Casson DM, Malik M, et al. Ileal-lymphoid-nodular hyperplasia, non-specific colitis, and pervasive developmental disorder in children. Lancet (1998) 28(351):637–41
- 3. Editorial. Retraction ileal-lymphoid-nodular hyperplasia, non-specific colitis, and pervasive developmental disorder in children. Lancet (2010) 6(375):445
- 4. Kreesten Meldgaard Madsen, Anders Hviid, Mogens Vestergaard. A population-based study of measles, mumps, and rubella vaccination and autism. N Engl J Med, vol. 347, no. 19 november 7, 2002 1477
- 5. Mady Hornig, Thomas Briese, Timothy Buie, et al. Lack of Association between Measles Virus Vaccine and Autism with Enteropathy: A Case-Control Study PLoS ONE | www.plosone.org 1 September 2008 | Volume 3 | Issue 9 | e3140
- 6. Luke E. Taylor, Amy L. Swerdfeger, Guy D. Eslick. Vaccines are not associated with autism: An evidence-basedmeta-analysis of case-control and cohort studies. Vaccine 32 (2014) 3623–3629